

Ceballos, J. (2023). *Observar el arroz crecer: cómo habitar un mundo liderado por China*. Editorial Ariel, 512 pp.

MIGUEL DOMÍNGUEZ GARCÍA DE BLAS*

Un viejo proverbio chino reza que *un camino de diez mil leguas empieza por el primer paso*. El autor, Julio Ceballos, experto en internacionalización, analista geopolítico y escritor, parece saber que comprender en su plenitud y de manera fidedigna al país de origen de este dicho equivale, dada su longeva existencia, a embarcarse en un largo periplo que abarca años, décadas, siglos e incluso milenios. No obstante, el viaje debe dar comienzo desde algún lugar.

Esta es la premisa de *Observar el arroz crecer: cómo habitar un mundo liderado por China* de Julio Ceballos: ser el punto de partida para los lectores que, sin tener muchas nociones de la realidad contemporánea china, quieran empezar a conocerla y entenderla. Así, editada por Ariel y con quinientas doce páginas en su haber, desgrana, a través de anécdotas y reflexiones personales o hechos históricos concretos, las diferentes partes que componen el mosaico de una civilización que ha sido, y es, una de las más icónicas de la historia, cuya (re)emergencia llama cada vez más la atención en la arena internacional.

No obstante, es importante hacer hincapié en el hecho de que las experiencias personales y opiniones del autor, que cuenta con amplia experiencia trabajando en la inserción de empresas

y negocios españoles en la República Popular China, son el material que más abunda en la obra. Por tanto, tal y como se avisa ya desde la introducción a modo de aclaración, el libro a reseñar no tiene como objetivo principal presentarse como un proyecto estrictamente académico, sino más bien pretendiendo construir un texto *ameno* que alcance a un mayor público no tan versado en materia sinológica. Esto, sin embargo, no implica que muchos de los pensamientos de Ceballos sobre China, aparte de en sus vivencias, no puedan basarse en estudios realizados por instituciones de renombre o no se vinculen, como lo hace el propio autor, a análisis y lecturas que, desde la academia o la política, se realizan sobre China. En efecto, las fundamenta así en varias ocasiones, por ejemplo, con los estudios de encuestas realizados por entidades como el *Pew Research Center*.

A partir de la sorpresa estructura del libro compuesta por unos ochenta y ocho capítulos, *Observar el arroz crecer*, es posible identificar y agrupar la obra en tres grandes bloques temáticos. El primero de ellos es dejar en claro que la cultura china es muy diferente a la de lo que se ha planteado mediática, e incluso académicamente, como *Occidente*. Ceballos hace un especial esfuerzo en demostrar que *Occidente* y *Oriente* tienen sus singularidades, producto de diferentes procesos históricos, económicos, sociales

* Miguel DOMÍNGUEZ GARCÍA DE BLAS, Universidad Rey Juan Carlos (España). Contacto: miguelg2000@gmail.com

y culturales. Se apela pues, de manera más o menos directa, a lo que Ortega y Gasset definió como el *yo y mis circunstancias*.

De esa forma, se entiende que, al momento de estudiar seriamente la realidad del gigante asiático, no se deben aplicar los mismos baremos que se aplicarían a un país de una órbita occidental. Es más, se deja entrever que aquellos que realmente deseen escribir con intenciones académicas sobre la República Popular China, han de comprender primero las mentalidades de su país materno y las del asiático para, luego, desligarse de ellas y poder ser lo más objetivo y aséptico posible en sus trabajos.

Con esta idea en mente, se desprenden el resto de los elementos fundamentales que son pertinentes para empezar a entender el crisol de culturas en China. Entre ellas se cuenta, por ejemplo, la alta estima en la que sus ciudadanos tienen a las supersticiones, como su devoción al número ocho, relacionada con la buena fortuna; el trauma que supuso el *Siglo de la Humillación*, un periodo en el que la dinastía Qinq cayó en desgracia, el cual comenta que fue una de las narrativas expuestas en los Juegos Olímpicos de Pekín de 2008; o la importancia de la familia y el valor de lo colectivo.

El segundo bloque temático es el más centrado en los aspectos políticos, estrechamente ligado con todo lo expuesto en los tres párrafos anteriores, especialmente con el último punto: la familia. Ceballos tiene a bien aclarar que la concepción que los chinos poseen del término es mucho más amplia que la que podrían tener, por ejemplo, los españoles. Donde en nuestro país solemos asociarlo a los miembros más allegados (padres, tíos, primos y abuelos), en China abarca mucho más, obviando en la mayoría de las ocasiones el grado de consanguinidad. Esta

asunción termina derivando en una sociedad donde prevalece la comunidad, la familia, sobre el individuo. En consecuencia, indica, las rupturas que puedan ejercer algunas personas con sus familias generan un amplio rechazo.

Para Ceballos, el Partido Comunista de China (PCCh), además de abarcar todas las instituciones e incluir en su seno a todas las personalidades relevantes del país, juega un papel crucial en este sentido, dado que llega a ser entendido simbólicamente como un *padre* por la ciudadanía a la que gobierna. Por consiguiente, y teniendo en cuenta lo referido en el párrafo pasado, indica que no es de extrañar que los ciudadanos chinos valoren la obediencia y tengan una noción diferente de la acción y protesta civil, ante según qué medidas, distanciándose de lo que podría suceder en otros lugares, por ejemplo, sin ir más lejos, en Europa, donde no es poco común ver manifestaciones de toda índole, especialmente encuentros políticos.

Asimismo, la obra se preocupa por abordar la idea de *hegemonía benigna* y cómo el presidente Xi Jinping la está aplicando en su modelo de política exterior. En vista de la creciente lectura de China como la contrapartida estadounidense y la creciente tensión entre ambos países, Ceballos procura explicar qué es *la Trampa de Tucídides*, así como los argumentos a favor y en contra de esta con respecto al panorama internacional actual.

El tercer y último bloque temático se centra en la economía. En él, el autor recalca la *tenacidad*, la *valentía* y el *espíritu emprendedor* de los chinos, y que ese es el motivo que ha llevado a China a ser el *faro económico* en la actualidad. Así pues, aludiendo a sus vivencias, Ceballos cuenta cómo los empresarios del *país del centro* siempre buscan maximizar los beneficios y establecer

relaciones comerciales duraderas, a coste de prolongar las negociaciones más allá de lo que un occidental podría acostumbrar. Pone en relieve, además, la importancia que allí tiene el *e-shopping* y cómo, gracias a ello, los chinos pueden determinar las tendencias de consumo mundiales; o lo importantes que están siendo a la hora de promover energías limpias con empresas de peso en el sector; cómo están promoviendo a que los ciudadanos opten por los vehículos eléctricos; y cómo paulatinamente están aprendiendo a sortear las *sanciones* o barreras económicas estadounidenses, haciéndose cada vez más autosuficientes.

La obra cierra con un pequeño epílogo en el que autor sostiene su tesis de que China es *el futuro*, y donde, además, vuelve a sacar a colación que su intención con el libro ha sido la de compartir sus experiencias en China y con los chinos, para así ayudar a los neófitos a comprender un país que es enorme en todos y cada uno de los sentidos. Insiste nuevamente en que busca acercarse a un público no especialista mientras plantea una serie de cuestiones a los lectores, alentándoles a seguir adentrándose en China y rellenar los huecos que él, voluntaria o involuntariamente ha ido dejando a lo largo de los capítulos.

La obra de *Observar el arroz crecer: cómo habitar un mundo liderado por China* es una obra extensa en cuanto a temas a tratar, abordando diferentes dimensiones de la cultura, política e historia china. Ahora bien, si bien el autor aclara que busca generar una reflexión cuyo objetivo es un público amplio, que pretende desmarcarse del *hermetismo* académico, sigue constituyendo una narrativa que afronta o reproduce los debates epistémicos existentes, especialmente, en la sociedad, política y academia española.

Esto permite identificar una relación,

cuanto menos curiosa, de una intención clara de la obra de reivindicar cómo resulta necesario entender a China como un espacio heterogéneo y con una amplia historia, lejos de las posiblemente breves, superficiales y contingentes lecturas políticas o mediáticas; mientras que, por otro lado, la obra reproduce categorías binarias ampliamente sujetas a debate como la dicotomía entre un *Occidente* —también difícil de definir como un espacio homogéneo o al menos similar entre sus partes— y un *Oriente*. Este último, irónicamente centralizado en la representación que se le brinda a China, con mayor o menor precisión, en medio de un continente entero. Así también el autor navega, no sin dificultad, entre una narrativa que busca ser accesible para un público que se aproxima a la obra para *leer de o sobre China* y, una narrativa que precisamente busca superar una aproximación estadocéntrica sobre China como un agente o bloque estatal uniforme, precisamente visibilizando la pluralidad de actores, tanto chinos como externos, que se relacionan e interactúan en diferentes áreas y forman parte de lo que conforma estas narrativas.

Ceballos ciertamente logra en su obra reconocer e identificar los principales puntos de discusión en torno al rol internacional del gigante asiático, gran parte derivadas o insertas en el ámbito académico, y logra igualmente contrastar las aproximaciones que hay sobre la sociedad china desde otras latitudes y miradas —nuestras latitudes y miradas—. Sin embargo, precisamente desde esa mirada crítica, ecléctica y reflexiva deja todavía un espacio de incertidumbre y un tanto de silencio ante las responsabilidades y alcances de esa *acción exterior* del *hegemon pacífico* o, dicho de otro modo, el debate en torno a las expectativas generadas sobre la capacidad de China de proveer bienes públicos globales y la construcción de una

mejor gobernanza regional e internacional. Por ejemplo, en cómo todos esos factores internos y externos generan o no resistencias o cuestionamientos que, si bien pueden tomar diferente forma que, en Europa o Estados Unidos, también podrían existir y ser igualmente válidas, sin por ello caer en una retórica prooccidental. O, más importante aún, en aspectos relevantes del posicionamiento internacional de China mediante un *liderazgo*, asumido o dado, que genera inquietudes e interrogantes con respecto a varios focos de tensión, sea la disputa con Taiwán, las protestas que tuvieron lugar en Hong Kong, el cuidado medioambiental, la relación con la prensa y la presunta censura, o la capacidad efectiva de mediar en conflictos internacionales como en Ucrania, Palestina, Asia Central o África.

Con todo ello, y en resumen de lo que desarrolla la presente reseña, la obra *Observar el arroz crecer: cómo habitar un mundo habitado por China* es una destacada compilación de aprendizajes, análisis y reflexiones para introducirse en la cultura y sociedad de *la China Contemporánea*; cuyo autor reconoce la dificultad de abordar de forma completa, si es que fuese posible, la amplitud y variedad de dimensiones que un país e historia como la de China tienen para ofrecer. Si bien la obra insiste en que no presenta un escrito científico, desde las Relaciones Internacionales, es posible y necesario abordar este tipo de obras por su potencial de tender puentes y generar diálogo entre el público general y la academia, así como reproducir o cuestionar —con cierto atractivo o posible mayor alcance— las narrativas existentes en torno a la realidad actual y el rol de China a nivel internacional, de los cuales ciertamente podemos —y deberíamos— seguir aprendiendo. ●

RELACIONES INTERNACIONALES

Revista académica cuatrimestral de publicación electrónica
Grupo de Estudios de Relaciones Internacionales (GERI)
Universidad Autónoma de Madrid, España
<https://revistas.uam.es/relacionesinternacionales>
ISSN 1699 - 3950

 facebook.com/RelacionesInternacionales

 twitter.com/RRInternacional



FECYT-388/2024
Fecha de certificación: 12 de julio de 2019 (6ª convocatoria)
Válido hasta: 24 de julio de 2025